

Hola:

A lo largo de nuestra vida pasamos por diferentes procesos de descubrimiento, aprendizaje y maduración. Los seres humanos siempre estamos en búsqueda y en cada etapa surgen diferentes prioridades y urgencias que ocupan nuestra atención de forma preferente. Sabemos también que la fe vivida con naturalidad y profundidad puede ser un valor que ilumine cada momento vital, convirtiéndose en eje transversal que orienta y da sentido a lo que vivimos personalmente y en relación con los demás.

En este sentido, te invito a mirar si te sientes identificado con alguna de estas situaciones:

- si te cuestionas sobre el valor de la fe en tu vida y tu sentido de pertenencia eclesial;
- si formaste parte de algún grupo o proceso de pastoral hace tiempo y conservas un buen recuerdo de aquella etapa;
- si en este momento tus hijos están viviendo una experiencia pastoral de grupo y crees que sería conveniente acompañarles vivencialmente en su itinerario de maduración en la fe;
- si buscas compartir la vida y la fe en una pequeña comunidad adulta donde reflexionar, orar, celebrar y comprometerte, formando parte activa de la parroquia.

Si, junto a esta inquietud, dispones de dos horas al mes para ello, te invito a plantearte la siguiente propuesta, sin que suponga un agobio sino todo lo contrario. Se trataría de:

- una oportunidad para disfrutar y compartir la fe recibida;
- un espacio de participación dentro de las posibilidades que tu tiempo y situación te permitan.

En suma, esta propuesta busca dar forma a un grupo de adultos (entre los 35 y 60 años):

- con sentido **parroquial**, no aislado ni con una dinámica separada de la vida parroquial;
- que sea **integrador**, pues han de caber en él diferentes sensibilidades, estilos y edades (la pluralidad enriquece más que la homogeneidad);
- **abierto** a familiares, amigos y conocidos que comparten una misma sintonía;
- que se reúna **dos momentos al mes** (respetando las posibilidades personales):
 - o uno, participando de la oración mensual convocada para toda la parroquia (normalmente, el tercer miércoles de cada mes a las 20,30);
 - o dos, participando de un encuentro mensual para dialogar sobre algún tema cristiano o de actualidad (¿viernes a las 20,00h? Lo consensuaremos entre todos);
- abierto a **alguna actividad extraordinaria** de libre participación: por ejemplo, un retiro anual de fin de semana, algún compromiso social o parroquial, alguna actividad lúdica, un posible encuentro en verano de 3-4 días (abierto a la familia), etc.

Creemos que puede ser interesante arrancar una iniciativa que nos ayude a compartir más profundamente nuestra vivencia de fe y nuestro sentido de pertenencia parroquial y social.

YO,

QUIERO PARTICIPAR DEL ESTE GRUPO PARROQUIAL DE ADULTOS.

TELÉFONOS DE CONTACTO: E MAIL:

¿ALGÚN COMENTARIO?.....